El agua potable

Escucho cifras muy altas sobre la cobertura de agua potable en el país con muchísima frecuencia, lo cual me genera una gran alegría porque si algo es fundamental en los programas de salud pública, es el acceso de la población a este preciado líquido y el hecho de contar con un buen sistema de alcantarillado.

Sin duda uno de los mayores focos de transmisión de enfermedades es por medio del agua, de ahí que en el desarrollo y mejora de nuestros indicadores sociales, la existencia de programas para potabilizar el agua y llevarla al más alto nivel de cobertura fueron fundamentales.

Hace pocos días leí una noticia en donde se señalaba que el 89,5% de la población recibe agua potable, lo que de ser correcto es una cifra muy alta y prometedora y marca una muy buena señal para el país. No obstante lo anterior debemos aspirar a llegar a una cobertura del 100%, por cuanto nunca debemos dejar de pensar con visión y metas altas.

Sin querer desvirtuar la seriedad del trabajo, la verdad es que desde hace mucho tiempo en mis recorridos por el país encuentro una realidad muy diferente, con gran cantidad de poblaciones abastecidas por agua de pozos caseros, o bien asentamientos humanos con un número muy grande de habitantes que comparten una única paja de agua.

En el primer caso estoy seguro que estudios de la calidad del agua nos indicarían que esos pozos contienen altos niveles de contaminación y en el caso de los asentamientos donde la gente debe transportar el agua y dejarla en baldes u ollas durante horas en sus “casas”, no dudo que la contaminación es altamente probable.

Por esa razón pese a que soy una persona de números y creyente de las estadísticas, tengo la percepción de que nuestra cobertura de agua potable ha disminuido de manera importante en los últimos años y que se justifica realizar un trabajo a profundidad que nos permita tener una lectura más precisa de esta situación.

Hago mi comentario con el mayor deseo de ser yo el equivocado y sin negar el esfuerzo que instituciones como Acueductos y Alcantarillados y sus funcionarios, municipalidades y juntas de vecinos hacen por mejorar la red de

agua potable en el país, pero sinceramente me cuesta creer en las actuales estadísticas.

Me preocupa que como país estemos cometiendo un error con números poco precisos y que además se utilicen estos para tomar decisiones futuras, con las serias consecuencias para la salud y para todos los costarricenses.